

EN CHILE Y OTROS PAÍSES HAY DIVERSAS RECOMENDACIONES Y DESARROLLOS:

Estas innovaciones permiten construir casas más resistentes a los incendios

Aunque no existe una fórmula perfecta que evite que una vivienda se quemé, sí hay materiales y medidas que permiten ralentizar el avance de las llamas. Barreras de fuego automatizadas, pintura ignífuga y paisajismo resiliente son algunos ejemplos. CONSTANZA MENARES

Los incendios que afectaron recientemente a la Región de Valparaíso han relevado la urgencia de adoptar enfoques más sofisticados en la construcción de viviendas para intentar ralentizar el avance del fuego.

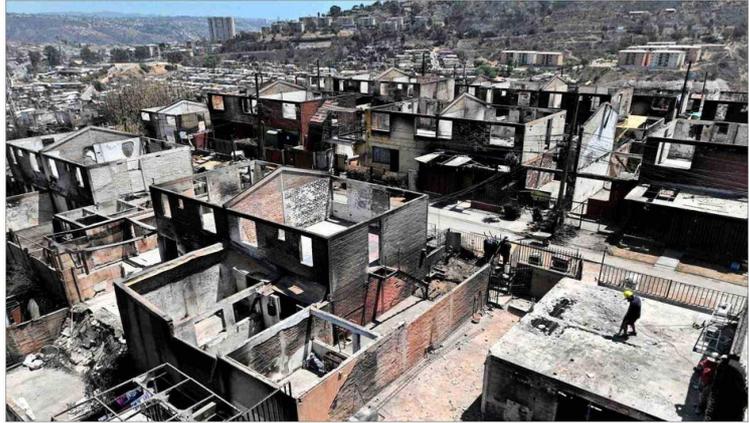
“Existen distintas estrategias en la industria de la edificación que buscan mitigar los posibles daños ante siniestros de este tipo. No obstante, es fundamental entender que ningún material ni tecnología permitirá que una estructura tenga una resistencia total ante las llamas”, explica el arquitecto y consultor medioambiental Patrick Spencer, académico de la U. Andrés Bello.

Roberto Moris, profesor de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos de la U. Católica, especifica que hoy, tecnologías “como barreras de fuego automatizadas que se despliegan para proteger una casa (que pueden fabricarse, entre otros, con fibra de vidrio), así como también sistemas de enfriamiento exterior que se activan en caso de un incendio cercano”, pueden considerarse con este objetivo.

Asimismo, agrega que “existen materiales de construcción avanzados, como tejas y revestimientos resistentes al fuego, vidrios resistentes al calor y pinturas retardantes de llamas”. Pero advierte: “En redes sociales han aparecido imágenes de edificaciones con pintura azul que se salvaron de los incendios, pero ojo que ahí puede haber otras razones para que ello haya ocurrido. La idea de que ciertos colores pueden tener un mejor comportamiento frente a incendios no tiene una base científica sólida. La resistencia que pueda tener la pintura o revestimiento se determina por su composición química, no la tonalidad”.

En Chile, Proctex utiliza ropa descartada y la transforma en paneles de aislación térmica, acústica e ignífuga para las casas. “Es muy difícil volver un textil retardante al fuego, porque cerca del 85% de las fibras que usamos son sintéticas. Nosotros estuvimos un año completo desarrollando una solución líquida de aislante térmico certificada que no se prende ni genera humo. Somos los únicos en Latinoamérica que tienen este producto”, explica Franklin Zepeda, CEO de la compañía.

En el resto del mundo, empresas como las



El incendio en la Región de Valparaíso dejó más de 6.000 viviendas afectadas, según un reciente reporte de Claves UC. En la foto, la población El Olivar.



Barreras que se accionan automáticamente al recibir la señal de incendio son algunas innovaciones. Su objetivo es crear un cierre al paso del humo y las llamas. Están fabricadas con un material de fibra de vidrio.



Un aditivo ignífugo certificado es lo que agrega la compañía chilena Proctex a sus paneles de aislamiento térmico y acústico creados con ropa descartada.

estadounidense Viking Group y Kidde Fire Systems desarrollan sistemas cada vez más avanzados para la detección del fuego, incluyendo detectores de humo y calor de última generación (que pueden identificar incendios en etapas tempranas), y para la supresión de las llamas, como rociadores inteligentes.

PAISAJISMO

Pía Palacios, directora del Centro de Estudios de TECHO-Chile, advierte que “si se va a reconstruir en las mismas zonas donde fue el incendio hay acciones que pueden tomarse para mitigar riesgos. Entre otras, a través de cortafuegos, el establecimiento de muros de concreto rodeando las viviendas y guardando distancias adecuadas respecto de la vegetación”.

Sobre este último punto, Spencer dice que “por un lado, la vegetación constituye un sustrato con potencial de quema. Por lo tanto, hay que distanciarla de las viviendas, además de preocuparse de realizar mantenimientos regulares para reducir el riesgo de combustión”.

De hecho, esta fue parte de las estrategias que adoptaron los vecinos de Botania, barrio en Quilpué, conocido por no sucumbir ante el fuego gracias al trabajo preventivo impulsado por Caritas Chile y Conaf.

Por otro lado, señala el arquitecto, “el paisajismo es una innovación que puede darle forma al territorio donde se instalan las viviendas, generando una condición de adaptabilidad ante desastres naturales. Un paisajismo resiliente y bien planificado puede evitar desastres. Esto se logra por medio de la selección adecuada de especies y densidad vegetal, la combinación de zonas vegetadas con zonas libres de vegetación en cuadrantes específicos y, por supuesto, la incorporación de cuerpos de agua que puedan servir como reserva para combatir el fuego”.

Palacios asegura que, a pesar de las alternativas que pueden utilizarse para evitar una emergencia como la ocurrida a comienzos de mes, es fundamental “dar acceso a educación respecto a las emergencias para que la ciudadanía sepa cómo actuar. Debemos estar preparados como sociedad, en vista de que el país está propenso a múltiples tipos de amenazas”.



Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son un llamado de Naciones Unidas a los gobiernos, las empresas y la sociedad civil para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos al año 2030.



Una de sus metas es desarrollar infraestructuras fiables, sostenibles, resilientes y de calidad, incluidas infraestructuras regionales y transfronterizas, para apoyar el desarrollo económico y el bienestar humano, haciendo especial hincapié en el acceso asequible y equitativo para todos.